




REVISTA DE ESTUDOS EM ARTES CÊNICAS
E-ISSN 2358.6958

Reverberar: Arte y acontecimiento

Ángela María Chaverra Brand
Carlos Mario Jaramillo Ramírez

Para citar este artigo:

BRAND, Ángela María Chaverra; RAMÍREZ, Carlos Mario Jaramillo. Reverberar: Arte y acontecimiento. **Urdimento** – Revista de Estudos em Artes Cênicas, Florianópolis, v. 1 n. 43, abr. 2022.

 DOI: <http://dx.doi.org/10.5965/1414573101432022e0104>

Este artigo passou pelo Plagiarism Detection Software | iThenticate



A Urdimento esta licenciada com: [Licença de Atribuição Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) – (CC BY 4.0)

Reverberar¹: Arte y acontecimiento²Ángela María Chaverra Brand³Carlos Mario Jaramillo Ramírez⁴




Resumen



Desplegar un escrito que dé cuenta de un saber y un análisis sobre el acontecimiento y sus consecuencias en el plano ontológico y por ende, artístico, nos invita a revisar algunos conceptos y acciones en nuestra propuesta de investigación-creación. Se trata de transitar escrituras que hagan visibles los límites y posibilidades creadoras del acontecimiento, la fabulación, y el llamado a un pueblo. Para ello, inicialmente abordamos el concepto de acontecimiento, el cual nos acerca a la fuerza de la fabulación y a la manera como esta genera actos de resistencia ante el proyecto cultural de la modernidad, lo que nos permite convocar una apuesta de arte participativo desde la imagen: Llamar a un pueblo.

Palabras Clave: Acontecimiento. Fabulación. Investigación-creación. Reverberar.

¹ Revisão ortográfica e gramatical do artigo realizada por: Angie Rodríguez Rosil. Editor literario. Licenciada en Química y Magíster en Estudios Artísticos de la Universidad Francisco José de Caldas. anarodriguez@correo.distrital.edu.co.

² Resultados de la Investigación-creación “Reverberar: Arte y Acontecimiento”. Proyecto ganador de la “Invitación a presentar proyectos de Investigación-Creación en Artes InvestigARTE 2019”, en la línea temática de Artes Visuales del Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Ciencias Humanas, Sociales y Educación del Ministerio de Ciencias, Tecnología e Innovación República de Colombia. El proyecto es financiado con recursos provenientes del Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, Francisco José de Caldas.

³ Doctora en Artes, Universidad de Antioquia (2016). Profesora vinculada Titular de la Universidad de Antioquia.  angela.chaverra@udea.edu.co  <https://orcid.org/0000-0001-7789-2930>  <http://lattes.cnpq.br/2287162160262979>

⁴ Doctor en Artes, Universidad de Antioquia. Maestro en Artes Plásticas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. Especialización en Uso de tecnologías digitales para la enseñanza del arte, Universidad EAFIT. Profesor vinculado Asociado de la Universidad de Antioquia.  cmario.jaramillo@udea.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-8150-5806>



Reverberar: Arte e acontecimiento

Resumo

Implantar uma escrita que dê conta do conhecimento e análise sobre o evento e suas consequências no plano ontológico e, portanto, no plano artístico, nos convida a rever alguns conceitos e ações em nossa proposta de pesquisa-criação. Trata-se de passar escritos que tornam visíveis os limites e possibilidades criativas do acontecimento, da fábula e do chamado a um povo. Inicialmente, abordamos o conceito de evento, que nos aproxima da potência da fábula e da forma como ela gera atos de resistência ao projeto cultural da modernidade que nos permitem convocar uma aposta de arte participativa a partir da imagem: Chame um povo.

Palavras-chave: Evento. Fabulação, Investigação-criação. Reverberação.

Reverberate: art and event

Abstract

Deploying a writing that gives an account of a knowing and of an analysis about the event and its consequences on the ontological plane and therefore on the artistic level, makes it necessary to work on some concepts, in order to appropriate actions that we go through in our research proposal. It is therefore a question of reading writings that give us visibility on the limits and creative possibilities of the fabulation. Initially we approached the concept of event, this lens brings us closer to the power of fabulation and the way it generates acts of resistance against the cultural project of modernity that allow us to summon a participatory artistic act from the image: Call a people.

Keywords: Event. Fabulation. Research-creation. Reverberate.



El concepto: Acontecimiento

Entendemos el acontecimiento como un movimiento transformador de alta potencia en el que se cruzan vectores que generan multiplicidades y conexiones a manera de un collage, en el cual se crean condiciones de encuentro, de frontera y de liminalidad, lo que permite describirlo desde un lenguaje artístico contemporáneo. Nos seduce el compromiso de abordar el conjunto de singularidades que interactúan y posibilitan condiciones de encuentro en el asombro, el extrañamiento, el agrado o la ruptura. Situaciones en donde el cuerpo es membrana de permeabilidad en instancias no planificadas de lo sensible; esto nos involucra con el deseo de observar y apropiar actitudes contemporáneas en el arte. Transitamos a autores como Deleuze (2012; 1994), Pardo y Ordoñez (2011), entre muchos otros, y observamos el acontecimiento en un espacio y tiempo no determinados, porque son no tiempos y no espacios regulares; estas coordenadas pueden entenderse y vivirse en el pasaje y entretiempos que las superponen, para crear en este umbral, sentidos en un ahora presente, que despliega el afecto en duraciones efímeras y paradójicamente eternas.

Dicen los autores referidos, que este movimiento nos convierte en videntes con un compromiso por otras membranas estésicas que transitan la piel y la carne que decide, que piensa, que abre recorridos al afecto; estos tránsitos permiten cambiar la mirada pasiva que sumerge su percepción en la observación de sombras por una creativa, que participa desde la presencia en el cruce de fronteras; es por eso que el arte difiere de otros lenguajes estéticos, porque se aleja de un espectáculo como tal, en la medida en que nos invita a percibir los recorridos, el matiz de los cambios, la singularidad de la presencia que discurre, en fin; a ser parte de ese pueblo que está por construirse. “Ustedes saben, falta el pueblo” dice Paul Klee (apud Chaverra, 2018) y esa es la convocatoria que proponemos desde la práctica artística que nos convoca en la perspectiva del acontecimiento: armar comunidad; ir más allá de lo bello para generar otras lecturas de lo social que, en movimientos de encuentro o actos de resistencias, se opongan a las maquinarias de poder que destruyen los procesos creativos, los vuelven objetos de discurso que cosifican su valor; con ello atrapan en una sola

dirección el acto participativo y despojan a la imaginación colectiva de las posibilidades de jugar con el encuentro. Es necesario un arte que llame a un pueblo que se arma, se inventa, se relata y se configura en hechos creativos, y esto se da porque se convoca al reconocimiento de la carne, la expectativa del asombro, la sensibilidad que crea y descubre afectos en sus exterioridades. En la obra de Deleuze (2012) el acto creador se llama fabulación y de él hemos hecho uso tanto en la práctica artística como pedagógica. Este concepto “Deleuze lo retoma de Henri Bergson y lo emparenta con el de acontecimiento” (apud Chaverra, 2020, p. 263), lo que permite el viaje que desde esta investigación-creación nos hemos trazado.

El acontecimiento del que hablamos, o sea el artístico, se da en un plano de inmanencia con un plano de composición (apud Chaverra, 2020 p. 263) El campo de inmanencia a diferencia de lo que sucede en la filosofía está atravesado por un acto creativo y no por un concepto, que hace necesaria la participación en esas coordenadas de tiempo que descubren el territorio, le crean recorridos, le imaginan ejercicios de interacción; en más palabras, le descubren al relato su cuerpo y a la carne sus confrontaciones con la presencia en un mundo dislocado de utopías. Según Ordoñez (2011), estos se dan en un fondo caótico, en donde las fronteras entre lo erótico y lo misterioso se encuentran; en donde brota una serie de virtualidades, entendida esta como parte de lo actual, que irrumpe creando divergencias, ya que no se dan de manera ordenada, sino despegando múltiples sentidos en diferentes direcciones. “Más allá del sentido establecido, el acontecimiento es una manera de relatar mundo y generar puntos de referencia con que pensarse otras construcciones. En el acontecimiento se da una multiplicidad de conexiones de diversas clases que incluso, pueden ser contradictorias” (apud Chaverra, 2020, p. 263).

Por ello, no hablamos del arte como procesos que comunican, ni que informan, puesto que en estos escenarios se crean los sentidos que los sistemas dominantes quieren imponer; aquellos que controlan el poder imaginativo de la carne. Si el acontecimiento crea vinculaciones azarosas, producción continua, devenir del devenir, movimientos constantes; entonces se plantea como una fabulación, una fundación de actos de habla, que van más allá de un suceso, bajo

la sombra de lo singular porque como dice Deleuze (2012) no acontece entre dos tiempos, entre los cuerpos o en la consciencia; se da en el cuerpo que late, que vibra y reverbera como consecuencia de los acontecimientos que suceden en él, volviéndolo activo. Se produce una resistencia a través de una contra-información, que crea fugas a ese sistema:

La obra de arte no es un instrumento de comunicación. La obra de arte no tiene nada que hacer con la comunicación. La obra de arte, estrictamente, no contiene la mínima parte de información. Por el contrario, hay una afinidad fundamental entre la obra de arte y el acto de resistencia (Deleuze, 2012, p.14).

Como se asume en la investigación que realizamos al momento de presentar este escrito, el acontecimiento, reverbera en un tiempo de Aión, generando un quiebre a eso que hemos dado como la verdad, lo inamovible puesto que se crea un pliegue, es decir una diferencia “y un cambio en la construcción de nuestro universo simbólico y físico, se desbordan los límites que han establecido los poderes, y así al menos en el arte, el acontecimiento se vuelve una Resistencia, una fabulación, y con ello un nuevo acto de habla” (apud Chaverra, 2020, p. 264). Por estas razones, Deleuze (2012) afirma que tanto en el en el acontecimiento como en el acto de creación, no se comunica una idea, porque hay una desinstalación del campo de sentidos, se fundan actos de habla que permiten abrir el entendimiento, comprender el mundo desde puntos de vista diversos. “Estos no pueden ser objetos de análisis o de hermenéutica, sino cartográficos, topológicos. Parafraseando a Ordoñez (2011), un acontecimiento es una llovizna, un caleidoscopio que forma constelaciones que son un propio esquema y no tienen el carácter universal (apud Chaverra, 2020, p.264). Se crea el pliegue en el campo de inmanencia y este a su vez es el fondo geográfico para que un acontecimiento se produzca, la variación que cambia el sentido, una diferencia en el trazo, una cartografía; por ello en Rizoma (2002) se habla de accidentes, agenciamientos, y no de identidades llenas de atributos o adjetivos.

Los acontecimientos en el arte son de una hechura diferente a los de la filosofía, ya que como se decía anteriormente no se asocian a conceptos, sino a bloques de sensaciones, afectos y perceptos. Y ello no depende del creador, ni

siquiera de la obra en sí, porque no es quien los produce, sino del encuentro con su perdurabilidad, que no es un asunto de una durabilidad en el tiempo, sino de la “capacidad de crear actos de habla, la cualidad de conservarse en la eternidad que coexiste en la breve duración, ya que es un pedazo de tiempo eternizado” (apud Chaverra, 2020, 264) El artista invita al pueblo que falta, pero no es el artífice del acontecimiento, sino que desaparece en su obra, “porque el movimiento abre el territorio, pero no para el ego del artista, sino para el gesto.” (apud Chaverra, 2020, p. 264)

Es así como el arte transita en la contemporaneidad de nuestras ciudades, en esquemas que dejan de lado las epistemes académicas que definen las finalidades de la creación.

La ciudad, el espacio que se articula políticamente a los cuerpos, performa su participación. Hablamos por supuesto de la articulación oculta de los hilos de la interacción que el arte demanda siempre en la ciudad: El poeta no solo canta las palabras que le regala el lenguaje de su pueblo, es la voz que convoca porque reconoce los intersticios en que se disuelve el sentido en la participación. En esos recodos, las personas encuentran relatos, se descubren nuevamente desde los mismo, se confrontan con la repetición y en el acto performático de su realización, habitan la diferencia. La fabulación superpone cuerpo, relatos y carne en coordenadas que una actitud performática de las artes indaga, no con la finalidad de hacer arte, relato de pureza que obliga a la realización racional de una estética que controla el objeto creado, más bien hablamos de la fabulación que descubren los cuerpos, cuando se desalojan los prejuicios de la participación en la frontera del asombro, del extrañamiento, del lugar en donde se devela la presencia de lo mismo, repetición que hace presente una frontera política del arte en la ciudad.

Para Deleuze no hay acontecimientos individuales o privados, sólo acontecimientos, puros acontecimientos. En *Lógica del sentido* nos dice que “Por esa razón no hay acontecimientos privados y otros colectivos; como tampoco hay individual y universal, particularidades y generalidades. Todo es singular y, por consiguiente, colectivo y privado a la vez, particular y general, ni individual ni universal” (Deleuze, 1994. p.160). En nuestra propuesta, esta perspectiva deleuziana ha merecido un trabajo constante de realizaciones, que observan el potencial de

su enunciado. Hemos transitado las preguntas que el arte en estas fronteras debe realizar, porque nuestros entornos académicos y sociales observan el arte en límites definidos de realización. Movilizar el campo de sentidos del arte, valorando los aportes del acontecimiento nos permite entender la potencia de estas afirmaciones:

Entre el Ser y su acontecimiento no hay huellas de Ideas o de entidades intermedias que crean jerarquías o taxonomías ontológicas. Del mismo modo que ya no se puede hablar de un “mundo verdadero” confinado tras el “mundo de las apariencias” (haciéndose eco de las observaciones nietzscheanas). Dado que el Ser es inmediatamente el propio acontecimiento, es inmanente a sí mismo y se re-produce a partir de sí mismo. El Ser, en otros términos, no es un Principio o un Origen invisible de la realidad sensible, sino que es inmediatamente el acontecimiento an-árquico (es decir, que no tiene Principios) del ser, que se dice en un único y mismo Sentido de todo aquello de lo que se dice. Es la diferenciación infinita de un único Acontecimiento o el devenir infinito del devenir mismo (lo Uno o el Acontecimiento es la diferencia misma) (Barroso Ramos, 2006, p.58).

Leibniz es el primer teórico del acontecimiento; dice que el principio de inmanencia es constructivista, porque no hay nada previamente dado y es expresionista, porque es una expresión de una convergencia. Para lograr el acontecimiento, el arte y la filosofía necesitan construir un plano de creación, mientras que la ciencia necesita un plano de referencia en el que pueda desplegar los conceptos. El acontecimiento como verbo en infinitivo, no indica ni tiempo ni persona, sino únicamente la continuación o el devenir del proceso en curso, se presenta en el tiempo de Cronos como sucesión, pero también en el tiempo de Aión, el tiempo del devenir y en el de Kairós, el tiempo del instante. Relacionar el acontecimiento y el arte hoy, a partir de la expectativa que genera estos cambios de visiones, implica tomar decisiones, hacer de las decisiones un instrumento de búsqueda, asumir en la búsqueda la incertidumbre del encuentro y en ellos descubrir la veracidad efímera de una coordenada de interacción que convoca a un pueblo, ese que podemos relatar, porque integra la carne a su escritura y su imagen. Es una apuesta de investigación-creación que se instala en la performatividad que la ciudad provoca entre la imaginación que hace, y el acontecimiento que presenta, en cartografías, al territorio.

La imagen: Llamar a un pueblo

Arte y fabulación son conceptos que, en su encuentro, plantean otro tejido de acciones en la voluntad de creación de las comunidades. Tradicionalmente el arte ha tejido en sus fines la creación que deviene objeto en el mundo, que lo habita y con ello oculta que ese mundo que hace al objeto es un acto de fabulación, per-formado por imaginación. La perspectiva ontológica de la fabulación que nos plantea Deleuze, se resiste al relato de mundo que pre-existe a la creación; ella es resultado de ese relato de mundo que no es más que el ejercicio de habla, de interacción y de superposición de subjetividades que habitan el efímero lugar del sentido en la comunidad. El arte que llama a un pueblo, plantea una revisión a los límites creativos de la subjetividad que ordena el concepto y le da forma, y esto lo hace en actos que convocan participación. La fabulación no es un nuevo ejercicio de análisis, es una exterioridad del mundo que nos atraviesa estética y políticamente, porque se instala en los ordenamientos posibles de nuestras relaciones, de los modos en que nos convoca el habla y de las imágenes que nos hacen y en las que nos deshacemos. Por ello, hablamos de un arte que hace resistencia a la imposición creativa del arte que instala objetos en el mundo para ordenar las estrategias de la interpretación. Un llamado es la voz que nos habita, porque ya estaba en nosotros la atención. Esto nos permite revisar las perspectivas coloniales de la imaginación en la que la tradición occidental ha instalado modos de ver el mundo, que ocultan los hilos del poder que somete, de la racialidad que excluye y de la lectura de los cuerpos que clasifica, en un trayecto moral. Plantearnos la fabulación, implica como colectivo de creación, observar con asombro el mundo heredado de la cultura occidental y hacer de ese asombro ejercicios de reverberación. Devenir en la cresta de agua que sobre la superficie irregular de un río es remolino y meandro, quietud apacible, espuma que brota, caricia húmeda en la piedra y en la arena, o tormentoso torrente que se desboca, naturaleza del desborde que en Félix Duque (2014) nos plantea una tecnotética que mezcla el mundo construido con las posibilidades de su disolución.

Reverberar observa las epistemes en las que la tradición del occidente cristiano oculta un mundo preexistente en su orden, sus imágenes y sus cuerpos.

En este sentido, nos planteamos el encuentro entre la fabulación y los relatos de mundo que colonizan la imaginación, excluyen y violentan los cuerpos o definen su proyecto moral en el ordenamiento social. Es por ello que los aportes que plantea el llamado a un pueblo, es el ejercicio creativo que instala actos de habla, que cuestiona la noción de método como fundamento de lectura de lo social y que se propone narrativas que amplíen la noción de lo estético a lo político porque hacen contorno de las acciones en que la cotidianidad se entrega a su propia invención. Es en estas perspectivas que nos confrontamos como colectivo de investigación; de ellas van surgiendo las estrategias de un proyecto artístico que se busca sin el a-priori, instalado por el telón de fondo de un mundo para el arte. Más bien nos suponemos en una dinámica que fabula el mundo y que teje desaprendizajes del mundo conocido. Por ello, nos inquieta el mundo ordenado de la norma que desconoce el valor de la vida, de la historia contada desde una sola perspectiva y los cuerpos que son usados como memoria de una construcción histórica con finalidad heroica.

Reverberar es, entonces, un proyecto que se hace, se teje y se instala entre diferentes ciudades, Medellín – Bogotá – Río de Janeiro – Lisboa. En cada una de ellas, la ciudad no refiere a la totalidad de un relato, más bien es el nombre de una ventana que nos ofrece desde la posibilidad de cada propuesta, una creación diferente de la noción de lugar. Entre los diversos colectivos, se habitan coordenadas tiempo-espacio que se movilizan, que inventan miradas y acciones de mundo desde la singularidad, sin dejar que sean encerradas por el delirio de una resistencia per-se, y esto es así porque el mundo validado por la ciencia social ha definido una episteme occidental que hoy es necesario revisar, reinventar y desmontar de sus ejes de colonización, tanto del afecto colectivo como de la subjetividad individual. En esta perspectiva sentimos la crítica que hace De Souza Santos (2021) a la razón occidental, pues nos plantea una revisión al mundo planificado de lo social, que se oculta bajo estrategias de poder global, de la forma como heredamos de la colonización un presente de diferenciación racial y del ejercicio cotidiano que ha secularizado una moral de los cuerpos que niega sus estrategias políticas de participación.

De esta mixtura de fabulaciones heredadas, emerge la necesidad de fabular

de nuevo muchos mundos, por ello, es que hablamos de actos de resistencia, del juego social con actos de habla, de relato y de imagen entre ciudades. El llamado a un pueblo es la metáfora que deshace su similitud representativa porque la convierte en atención del arte, ese que no tiene más opción que construir pensamiento y sensibilidad desde la participación; que no puede planificar el sentido porque está presto a salir a su encuentro para descubrir cómo performa nuestra imagen del mundo. En estas dinámicas, como colectivo, nos enfrentamos al devenir contemporáneo de la creación; en ella hoy el arte es un acto de resistencia a las categorías modernas que lo han potenciado como discurso de la cultura y que, por lo tanto, han definido su finalidad por los hilos de su transmisión académica. El arte moderno se ha instalado en el proceso de su comunicabilidad con fuertes lazos de poder ante la sociedad, pues se convierte en instancia formativa que ha secularizado las nociones de formación interior del ciudadano, de allí devienen tradiciones redentoras de su presencia en los espacios urbanos. Reverberar sabe que su instancia de investigación se ha tejido al amparo de procesos académicos; no obstante, dimensiona su búsqueda en participación colectiva porque sabe que el diálogo y la discusión entre ciudades genera lecturas de una exterioridad que se oculta en los modelos internos de representación académica. Confrontarnos para crear ha sido uno de los hilos fuertes de invención, porque el proyecto cultural de la modernidad hace crítica, pero desconoce toda condición de posibilidad autocrítica, por ello el deseo de leer nuestra contemporaneidad artística atraviesa el Llamado a un pueblo, que revisa los fantasmas que lo han violentado, que han creado sobre los cuerpos cargas de ruptura que desconocen su integridad física y su reclamo de dignidad social y por lo tanto de participación en el ordenamiento político de la sociedad.

Un proyecto de investigación descubre sus dinámicas porque se realiza, porque sobre lo planificado descubre los límites de una comunicación del arte que restringe sus posibilidades de intervenir el cuerpo de una idea y de una acción. Cuando hablamos de nuestra apuesta de instalar una lectura contemporánea del arte, nos enfrentamos a una actitud de des-aprendizaje, y es allí en donde las coordenadas de una apuesta de investigación-creación tejen su relación con una crítica a las epistemes que han validado al arte, sólo desde los espacios de su

comunicabilidad social y con ello han inventado la fantasmagoría de su presencia moral secularizada. Ahora bien, el concepto de acontecimiento, genera una potencia de investigación que dimensiona el acto creativo del arte en la contemporaneidad, porque nos propone el reto de fabular, presente en los momentos de puesta en común y en la participación que provocan los actos de habla; en esta dimensión la palabra atraviesa al suceso y se instala en el cuerpo, porque el calor de su gesto propicia expresión emotiva de encuentro. Esto lo valoramos en todos nuestros procesos de creación porque nos permiten el recorrido por lo singular, que tiene su forma como acto de resistencia.

Uno de los ejercicios realizados en este proceso lo hemos nombrado Desencarnantes, el cual fue un trabajo colectivo realizado desde la virtualidad con una perspectiva de resistencia y transformación de las condiciones dadas por la pandemia del Covid-19.



Captura del video⁵

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=9_f7lIdwjkW&t=15s&ab_channel=ColectivoElCuerpoHabla

Fue este, un proceso de creación colectiva que hace lectura del aislamiento, el silencio y el despojo al que se han sometido los cuerpos debido a la pandemia y a las prácticas violentas de desaparición en Latinoamérica. Esta acción es un acto de fabulación y resistencia, que se adentra en la cotidianidad de la vida privada para indagar desde lo performativo por los ritmos, dinámicas y relaciones del cuerpo con el aislamiento. Previo a este video, se realizaron encuentros virtuales en los que se dio un encuentro de ideas- acciones - movimientos, que hacen parte del silencio cotidiano de la vida privada. Cada participante aportó su mirada, su inquietud y su afecto por el silenciamiento que ha violentado los cuerpos en el último año, de allí surgen trayectos de acción en donde se convoca a los artistas a generar actos de habla y hacer posible la fabulación que convoca a estar juntos, a encuentros en la soledad, en el silencio; en donde el performance es el soporte para configurar el sentir de la acción, esa que nos adentra en el otro, en la exterioridad sensible de la ciudad que nos habita entre el orden impuesto y su invención colectiva.

La acción: El cadáver exquisito, trayectos de la palabra a la fabulación

En un trabajo conjunto, Reverberar enuncia modos de su apuesta de investigación creación, en ella hacen presencia relaciones entre la palabra, la acción y el cuerpo, este último como relato encarnado que deviene trazos. Escribir la palabra solo al final, como la huella de un acontecimiento que teje el tiempo de Cronos, de Aión y de Kairós. De este ejercicio, quedan las cicatrices de una acción realizada individualmente, que configuró una apuesta de interacción: cuerpos en movimiento que hacen lectura de un fluido: conciencia de carne que provoca habla y escritura. La palabra surge del cuerpo, se instala en la lectura de lo exterior y deviene trazo, toda vez que un afecto interviene sobre las formas de narración. Un cadáver exquisito que atiende en la mesa de disección cada uno de estos planos, permite al colectivo Reverberar abordar la acción para indagar por esos relatos que emergen en direcciones diversas de una cartografía que hace posible este ejercicio.

Presentamos a continuación algunos de los múltiples textos que provocaron este encuentro y que fueron escritos en los diferentes talleres que realizamos con los participantes de la investigación, que pertenecen a entidades públicas y educativas como la Universidad de Antioquia y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Colombia y entidades no gubernamentales que trabajan con proyectos sociales como la Casa Benet Domingo (Brasil) y la Corporación Artística ImaginEros (Colombia)

¿Cuánto cuesta una gota de sudor? Andrea Montoya. El Cuerpo Habla

El cuerpo se mueve, danza, vibra, baja al piso y salta. El agua salada empieza a brotar de los poros, se acumula entre los senos como si se tratara de una cascada. Son cascadas mis ojos en estos tiempos extraños. Mi cuerpo trata de calentarse pero no termina, la habitación cuenta sólo con mi presencia, continúa fría. Entonces, llega la memoria, la memoria de mi piel cuando se mezclaba con otras carnes y fluidos, calentaban una habitación y la hacían sudar. ¿Cuánto cuesta una gota de sudor? No es lo mismo provocar el sudor de un cuerpo al sudor de la habitación, la habitación llama a una colectividad, a que invadan su espacio. Ahí son múltiples los movimientos, las respiraciones, las miradas, el tacto, los ritmos... Y mi cuerpo, se vuelve múltiple al evocar esas ausencias y memorias. Múltiple a través de una cámara, una pantalla, múltiple en el texto, múltiple en el movimiento y la gota de sudor, la cascada en mi cuerpo no es sólo mío, es también múltiple en la evocación de los otros.

Pilar Benet Domingo. Casa Bennet Domingo

Agua Luz Pies Manos Extremidades Contactos Casa Raíces Planta Pie Estar Equilibrio Flexibilidad Llueve Suda Transpira Respira Piel Planta Árbol Extremo Estoy Casa Estoy Piel Llueve Lloro Hojas Manos Tocan.

Siento y soy espectadora de la película en la que curiosamente participo, protagonizo y soy la que mira, miro y me fijo que mi acción es lo que estoy viendo, dentro fuera, fuera dentro...llueve lloro y veo que somos y somos y así soy, soy

siendo somos, entra luz, brilla, casi transparencia en mis extremos mojados, ramas mojadas, llueve, las plantas se mojan, estoy luminosa llorosa llovida brillante Luz.

Carlos Iral. ImaginEros

Placentero. Tocarse y ensuciarse son acciones que se han negado. La luz se desliza y se escapa por la grasa al mínimo movimiento. Los poros se activan, la piel se desliza sobre sí misma como en un juego acompañado por la luz. Pegachento.

Marcela Cardona. El Cuerpo Habla

Frío, suave, pegajoso, liberar...

Tocar una parte del cuerpo y sentir cómo el toque y las sensaciones se expanden por partes. Elegí mi costado derecho, mi seno derecho. Mientras lo iba haciendo, fui invadida por un sentimiento de refugio nostálgico: la protección que he sentido y tenido por parte de todas las mujeres que han hecho parte de mi existencia, y el abandono-desapego que siempre he vivido por parte de mi mamá biológica y mi abuela materna (ambas en diferentes momentos de mi vida).

Pienso en ellas, y aunque todavía hay cosas que duelen, las abrazo, comprendo y perdono.

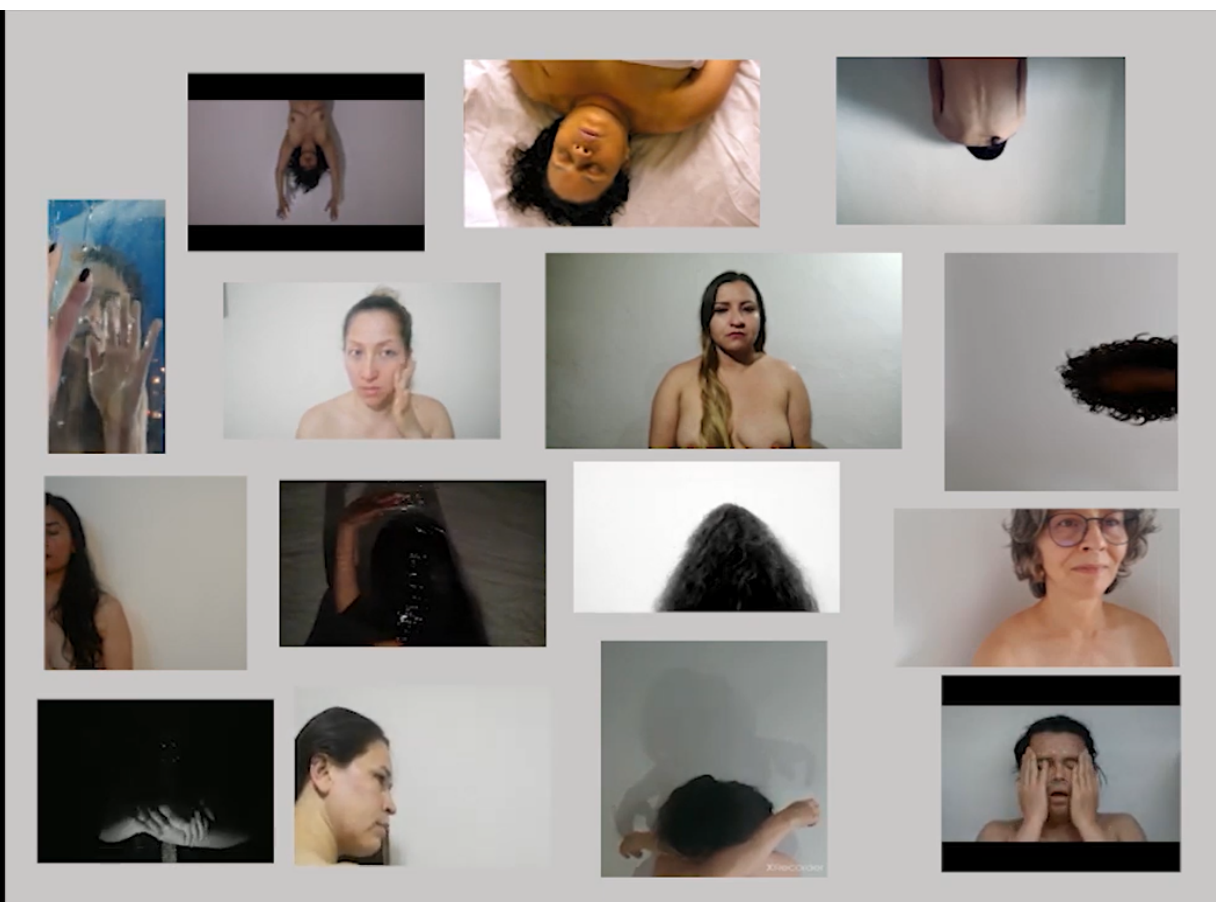
Violeta Puerta. El Cuerpo Habla

¿Es la luz una interpretación de una realidad que mis ojos creen ver? ¿Es la piel el traje que envuelve el alma y un camuflaje sensible que divaga por el mundo experimentando sentires? ¿Es el otro una reverberación de subjetividades que persisten en una interacción colectiva? ¿Brilla mi pecho? la luz que lo refleja, el embadurnamiento de una sustancia que me visita...

Yenifer Sepúlveda. Pasarela

Pies: tocarse una de las fronteras, reconocer en ellos bordes de nuestra tierra móvil.

Me gusta pocas veces la idea de embadurnarme. Pero, disfruto la velocidad de los recorridos que nacen de unir materiales con la piel.



Archivo Colectivo Reverberar

Sonia Castillo. Pasarela

Con el ejercicio, he vuelto a encontrarme con inscripciones olvidadas que han quedado en mi piel, viviendo.

Son como caminos reverberantes con reflejos hechos carne que me llevan de nuevo a mi propia escucha.

Sebastián Piedrahita. Pasarela

Siento un abrazo que se extiende tanto como el continente que me permite como el material, abrirme y despertar mi nostalgia, el anhelo de los contrastes afectivos, las carnes que con intención amorosa acarician hacia sí misma, hacia sí mismo, de sí mismo, lo que no puede ser abarcado con las palabras, ni con mis manos, ni con las palmas ni con los dedos, deslízame Sábila y extiéndeme, estira mis dedos

y mis palmas hasta alcanzar cubrirme completamente, de una caricia simultánea e infinita, llegando a cada fibra de todo cuerpo, a toda la piel de todas y de todas y de todo, de un solo movimiento deslizando afecto que consuele las heridas y experiencias colectivas que aún duelen.

Maria Matina. Casa Benet Domingo

Los contrastes, texturas, sonidos del toque seco y lubricado. La respiración profunda. La memoria de la piel tocada, apretada, acariciada. El recordar, acoger, besar. El olor del aceite. Las gotas que me tocan la piel.

Gabriela Galvis. El Cuerpo Habla

Largos y extensos brazos, parecerían infinitos. Y sus cicatrices... como las de mis manos, huellas de un momento de rabia; "decir no, ser fuerte, expresarme, no faltará, una y otra y otra vez". Pero en el reflejo son mínimas, insignificantes, se pierden en los pliegues, los reflejos, el afuera.

La resonancia con el afuera me invade, me diluye, me contrasta, brilla y contornea. Masa maleable, modificable.

Gilete Medellín. Pasarela

Laberinto reverberable, policromático de caminos que ilumina mis sensibles poros perdidos, me acaricio, me desvanezco en ti y me configuro en el somos.

Johana Gómez. El Cuerpo Habla

En un principio pensé en lo grotesco y asqueroso que es embadurnarse el cuerpo, en lo frío, húmedo y grasoso que tocaría mi carne, que perdería esa sensación áspera que me permite el agarre.

Ahora se desliza, es otra carne, huye al contacto con otra carne.

Esta sensación me recuerda la infancia cuando el sudor hacía repeler al otro que se asqueaba al rozar la piel incluso al ver las gotas.

Veó mi rostro deformado, es una carne que desconozco, se desconfigura la belleza que aflora de las protuberancias propias de la carne que cambian con el tiempo.

Soy una carne sobre carne deformada, imperfecta.

Lo externo se integra y se compacta, mi carne reverbera, es vida.

Andrea Montoya. El Cuerpo Habla

Reverberar en recuerdos con mi madre y mi hermana. Lubricación del tacto - tacto lubricado. Tierra en forma de café molido y un agradecimiento a mis raíces de la carne y mis carnes antepasadas.

Valentina Tejada. El Cuerpo Habla

Empiezo por las ojeras que nunca dejan de ser parte de este cuerpo. Suave, suave, suavísimo. Dedo recorre piel, ¿o será que la piel recorre dedo? ¿o qué es el aceite el que se llena de Valentinidad? Se llenan de pómulo, arrugas de frente, sequedad de labios, de palabras no dichas, de rostros no mirados. Y si acaso hay un resultado, es el brillo de nuestro encuentro.



Archivo Colectivo Reverberar

Sebastián Piedrahita. Pasarela

Se activa en mí una costumbre del sudor como resultado de un entrenamiento entre disciplinamientos de mis vivencias familiares. Mis padres deportistas, el sudar, como prohibición, al clasificarse excreción, como ese algo de lo que sobra, que no debe ser, pero al tiempo como premio del ejercitado, en la frase: “lo que cuesta una gota de sudor”, porque moldear el cuerpo es doloroso, es lento y tortuoso, y placentero, apareciendo entonces en contradicción.

Los sentires contrarios entonces de una libertad y al tiempo de restricción del cuerpo. Abriendo y cerrando la fluxión según donde la enfática se fija, se pega, se prende, similar a la respiración, se fluxiona según los ritmos, según los tiempos y sensaciones, según los acumulados, los nudos en la vivencia.

Acontece no suelto, sino atado a un pasado, tejiendo más lo que se siente interrumpido; sin embargo, también con los potenciales de soltar, desanudar o desligar.

Respiración, que me permite pensar, oxigenar en la oposición, en el enfrentamiento de fuerzas, que aparentemente como el día y la noche por un lado inhalando, absorbiendo, alimentando un cuerpo, y por otro, expirando, exhalando, expulsando, votando y excretando otro cuerpo, como si tuviésemos dos mitades, dos partes, dos fracciones.

Me permito dejar de ver las fracciones y me desfragmento al pensarme como ciclo sin fin, en gradaciones, una no secuencia, sino un deslizamiento que resbala sin puntos medios, ni nodos, fundiendo opuestos, los comparados, los confrontados, porque no anochece y amanece al instante, ni se permanece estático, ni por un momento, sino que somos cinéticas en infinito, sin instancias, sin paradas.

La naturaleza no me binaria, la naturaleza no tiene que ver con mi interpretación, solo me conecta en infinitos respirares en intercambios sensibles constantes.

Carlos Iral. *ImaginEros*

No sé si bailar es un asunto de forma. Cuando me convocan a bailar o salgo a



compartir en una discoteca a través del baile me encuentro que este ejercicio, al menos en mi contexto, tiene unas formas predeterminadas a seguir, estas, se ganan fácilmente elogios cuando son ejecutadas con destreza. Dentro de esta lógica, muchas personas quedan relegadas porque corporalmente tienen otras reacciones al interactuar con la música o su motricidad, usa maneras poco comunes para bailar.

En el taller Sudario, si bien el desarrollo se da a través del movimiento o danza, esto no es un fin en sí mismo, hay una premisa clara que es recolectar el sudor que se va produciendo. Al tener un cometido que se sobrepone al bailar, la danza pasa a un segundo plano, ya no se piensa, ya no es protagonista, sólo es un pretexto divertido para sudar. Las formas se comienzan a exagerar buscando esa ardua gota de sudor, se comienzan a combinar movimientos y se busca una expansión corporal, no por presencia escénica sino para activar la mayor cantidad de músculos porque necesitamos sudar.

Sudar se vuelve un amague al pensamiento, ya no me pregunto por cómo bailo sino cómo me muevo para sudar, sin embargo, al tener música de fondo aparecen y desaparecen formas conocidas y nuevas, "virtuosas" y "horrorosas". Ahí, en ese momento en que se me sale lo raro, lo maricón, lo rígido, lo charro y montañero o simplemente donde sale el movimiento creo que aparece una danza que se reconcilia con el disfrute y con lo divertido. No se necesita sufrir, sólo buscamos sudar.



Archivo Colectivo Reverberar

Pilar Benet Domingo y Maria Matina. *Casa Benet Domingo*

Adrenalina

Sumos

Somas

Mocos

Mucos

Respirar

Exalar

Suspirar



Exopilar

Liberar

Catarsis de los que catarsis de las súbitas apropiaciones de los espacios que de externos pasan a nuestra intimidad. Que de sumida va a asumida y surge en catarsis de olor sumos y expurgos, catarsis adrenalina.

ATENCIÓN

JUEGO

ACCIÓN

VIDA

Está en el pañuelo la saliva, el moco, está en el frasco el suspiro la atmósfera somos nosotros, la atmósfera es continua construcción.

Acción

Juego

Atención

Contemplar nuestras actitudes Permitir ser el no saber.

(Português)

Suor que nasce do acontecimento inesperado, atropelamento que invade e deságua sob as axilas como cachoeira, calor esquenta a cabeça e turva os sentidos.

Invasão dos sentidos, sal do corpo, compressão. Como se fossemos espremidos de fora para dentro e de dentro para fora. Torcidos como um tecido seco que se umedece pelo atrito e não pelo deságue. O espaço de expansão fica interrompido, não existe amplidão para o ar, não existe fluidez no líquido. Para quebrar o ciclo e o labirinto de stress é necessário o Grito! O Grito que vêm do núcleo, do ventre, do pulmão, do ânus. O grito que lubrifica, que traz a elasticidade e hidrata a secura da interrupção. Ao afrouxar o corpo, se abre o pulmão e novamente é possível RE-ESPIRAR, RE-NASCER, RE-CONECTAR, RE-LAXAR

(Español)

Sudor que nace del acontecimiento imprevisto, atropello que invade y fluye bajo las axilas como una cascada, el calor calienta la cabeza y nubla los sentidos.

Invasión de los sentidos, sal del cuerpo, compresión. Como si estuviéramos exprimidos de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera. Retorcido como una tela seca que se humedece por la fricción en lugar de escurrirse. El espacio de expansión se interrumpe, no hay amplitud para el aire, no hay fluidez en el líquido. Para romper el ciclo y el laberinto del estrés, ¿se necesita el Grito! El Grito que viene del núcleo, el vientre, el pulmón, el ano. El grito que lubrica, que aporta elasticidad e hidrata la sequedad de la interrupción. Al aflojar el cuerpo, el pulmón se abre y nuevamente es posible RE-ESPIRAR, RE-NACER, RE-CONECTAR, RE-LAJAR.

Notas de Carne: Jenifer Ortega. El Cuerpo Habla

Explorar, bailar, y percibir el contoneo del cuerpo sin miedo a que la siniestra figura del cómo hacer atravesase cada músculo que abrazado entre pieles y carnes se desploman al encuentro, en el mismo instante que la razón abandona nuestro ser como casa. Somos agua, vamos siendo movimiento y nos abrazamos en delirios compartidos. Recoger el sudor que con olor fuerte se incluye me traslada a ese abismo que sin prisa dejé caer para que el espacio entre el presente y el tiempo de Aión reclamen mi carne como instante.



Archivo Colectivo Reverberar

Valentina Tejada. *El Cuerpo Habla*

Sonido que atraviesa la distancia, inyectado en las caderas, sin darme cuenta me voy moviendo, micro-movimiento entre capas. ¿Cuánto vale una gota de sudor?, ¿y una lágrima?, ¿y la mucosidad? Pareciera que son valores singulares, desde la diferencia, desde los acontecimientos. A veces sudo en la quietud, en el silencio, en una fría noche; y en días calurosos las extremidades se entumecen. Los acontecimientos me atraviesan con temperatura y se exteriorizan en flujo. Me convierto en flujo puro.

Marcela Cardona. *El Cuerpo Habla*

Sudor, sonidos, movimientos... Sentir como se sacude cada parte de los músculos, cada sensación, cada malestar, cada pensamiento.

Dejarse llevar por cada sonido: dejar ser cuerpo, carne, para devenir fluidos, cansancio y movimiento.

Sentir una mezcla de emociones al ver a los otros, o más bien, ver parte de ellos, y pensar que ahora solo puede sentirse el recuerdo... ese espacio vacío y difuso donde puede tocarse sin tocar, ser y no ser.

¿Acaso será este el espacio que habitaremos siempre?

Referencias

BARROSO RAMOS, Moisés. *Inmanencia, virtualidad y devenir en Gilles Deleuze*. (Tesis de doctorado publicada) - Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, España, 2006.

CHAVERRA BRAND, Ángela María. Fabular un pueblo a través del arte. *Revista Teatralidade, Performance e Educação*, 34. n° 67, 2018. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/er/a/VBBDYQrVjhVgKL57rgVL6dv/abstract/?lang=es>

CHAVERRA BRAND, Ángela María. El cuerpo habla: investigación-creación. *Revista Contrapontos*, Itajaí, v.20, n.2, 2020. Disponible en: <https://siaiap32.univali.br/seer/index.php/rc/issue/view/603/showTo>

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *El futuro comienza ahora. De la pandemia a la utopía*. España: Akal, 2021.

DELEUZE, Gilles. *Lógica del sentido*. España: Paidós Ibérica, 1994.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España: Pre-textos, 2002.

DELEUZE, Gilles. ¿Qué es el acto de creación? *Revista Fermentario*, No 6: ciencia, conocimiento, educación, 2012. Disponible en:
<http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/110/>

DUQUE, Félix. *Filosofía de la Técnica de la Naturaleza*. Colombia: Fondo Editorial ITM, 2014.

ORDOÑEZ DÍAZ, Leonardo. Arte y acontecimiento. Una aproximación a la estética deleuziana. *Revista latinoamericana de filosofía*. V. 37. N° 1, 2011. Disponible en:
https://www.academia.edu/1094539/Arte_y_acontecimiento_Una_aproximacion_a_la_est%C3%A9tica_deleuziana

Recebido em: 09/01/2022
 Aprovado em: 20/02/2022